

Introducción: La investigación y el sentido práctico y aplicado de la antropología marítima

Rubio-Ardanaz, Juan A.

La atención que las ciencias humanas y sociales han dedicado al campo marítimo en general y más específicamente al pesquero, en comparación con otros ámbitos, como pueden ser el agrícola y el rural, ha sido menos numerosa. Sin embargo, en relación con la mar han surgido expresiones y formas de vida social y cultural cuya importancia es patente histórica, cultural y socialmente en las diversas áreas culturales en las que se incluye particularmente la vasca. En nuestro caso, la mar también ha sido factor importante para la configuración de aquello que hemos venido llamando “cultura y sociedad”, que como sabemos no escapa a la influencia de un medio haliéutico como el cantábrico presente de manera evidente. La antropología social y cultural en particular se hace eco de esta situación¹ y quienes participan en esta publicación toman también lo marítimo como lugar para el estudio desde disciplinas como la antropología social y cultural, la historia social, la etnomuseología y la antropología física. Vamos a ver, por lo tanto, los resultados de un conjunto de investigaciones que consideran a la mar, a sus hombres y mujeres como punto de reflexión en cuanto constructores de su sociedad y de su cultura.

Pero antes de entrar más detenidamente en ellos, creemos pertinente recordar al menos una parte importante de los logros en este tipo de estudios. Sin ir más lejos, por lo que respecta a nuestra área cultural, Felipe Barandiaran Irizar en 1982, da un paso cualitativo en un intento de puesta al día metodológico, dando entrada ya de manera clara al interés por el cambio social en un ámbito tan característico². El mismo Julio Caro Baroja en el prólogo al trabajo de Barandiaran Irizar, dirá que la observación de una comunidad de pescadores, como la de Pasajes de San Juan nos brinda la ocasión para “ver la «historicidad» de cualquier sociedad: los cambios más o menos bruscos en su cultura, desde cualquier punto de

1. Para una visión del panorama presente se puede consultar a A. Galván y J. Pascual, “Pescadores. Las sociedades de pescadores y la antropología”, en J. Prat y A. Martínez, *Ensayos de la antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*, Ariel, Barcelona, 1996, p. 128-138.

2. Felipe Barandiaran Irizar va a representar lo que podríamos llamar “nueva incursión”, tanto metodológicamente al desmarcarse de las posiciones teóricas que le precedieron, dando entrada a aspectos y fundamentos del cambio en la comunidad estudiada por él, como en cuanto a la propia temática al tomar como objeto de estudio un grupo pescador. Tenemos que referirnos obligatoriamente aquí a su obra *La comunidad de pescadores de bajura de Pasajes de San Juan (Ayer y Hoy)*. *Estudio antropológico*, San Sebastián, 1982.

vista que se adopte". Pero además añade, cómo tras observar todo esto, "viene como reflexión obligada la que nos hace «valorar» los cambios"³. En nuestra opinión, además de la particularidad pesquera y de su oportunidad, será precisamente en esa "valoración" donde hallaremos en cada momento un nuevo sentido en la interpretación etnológica, que evidentemente tendrá lugar en la discusión entre las diferentes perspectivas teóricas.

El hecho de valorar etnológicamente, incluye también otra cuestión importante, patente en estos momentos en ámbitos como el universitario, donde desde hace tan sólo tres años, se ofrecen ya programas de estudios completos de antropología social y cultural, uno de cuyos ejemplos es el impartido por la Universidad de Deusto⁴. Dicha cuestión, plantea una reflexión que no es nueva, pero que es evidente: ¿para qué sirve la antropología?, ello en la búsqueda de una "antropología aplicada" que dé un sentido más "práctico" y de "servicio" a la profesión antropológica en nuestra sociedad. Esta preocupación que como decíamos no es de ahora, está presente ya en nuestros predecesores. Como muestra y punto de partida pueden servirnos las reflexiones de R. Firth⁵, otro "iniciador" de la antropología marítima que en su momento (1938) se preguntaba por los fines prácticos de la investigación antropológica. Admitiendo con Firth que la antropología no posee el monopolio para la resolución de los problemas humanos, no cabe duda de que al menos ayudará en el planteamiento supuestamente correcto de muchas de las cuestiones que abarca el cambio social y cultural que en el caso marítimo, cobra características muy concretas que es preciso conocer.

Bastantes años más tarde Yvan Breton volverá a recordarnos, que llegar a captar las realidades marítimas y sus estructuras, así como la organización y los valores de los grupos y comunidades pesqueras, constituye una base importante para afrontar problemas reales. La aplicación del trabajo antropológico, en este caso se puede orientar perfectamente hacia el conocimiento de situaciones particulares, objetos de reivindicaciones, etc., así como hacia la definición de modelos generales que son punto de mira de aspiraciones entre hombres y mujeres pescadores. Todo ello nos llevará a ser conscientes de la existencia de una realidad social⁶. Su comprensión que exige un esfuerzo constante de ordenamiento y de análisis, también se presenta como exigencia para "entrar" desde un planteamiento aplicado⁷.

Presentamos ahora los trabajos que contiene este monográfico y lo hacemos teniendo en cuenta la idea que acabamos de plantear, a pesar de la diversidad de estrategias y temas. Lo hacemos de esta manera puesto que al menos podemos resumir su intención: llegar a conocer mejor, de forma científica, la sociedad y la cultura marítimas del área cultural vasca. Es así como encontraremos una parte importante del corpus de las jornadas *Euskaldunon Itsasoa: Introducción a la Antropología de las Sociedades Pesqueras* (1996), celebradas en

3. Julio Caro Baroja, "Prólogo", en Felipe Barandiaran Irizar, *op cit.*, San Sebastián, 1982, p. 10.

4. El programa de estudios de la Licenciatura de Antropología Social y Cultural contiene la materia de Antropología marítima.

5. Raymond Firth, *Tipos humanos. Una introducción a la antropología social*, Eudeba, Buenos Aires, 1963, (1938), pp. 224-233.

6. Ver al respecto a Yvan Breton y Julie Cavanagh, *Mobilisation des pêcheurs et politique municipale à Sao Sebastião*, Département d'anthropologie de l'Université Laval, CEMAR, Universidade de Sao Paulo, 1996.

7. En esta dirección se inscriben investigaciones como la de Peter R. Sinclair, "Coping on the Margin: Social change on the Great Northern Peninsula of Newfoundland" y el de Reginald Byron, "Fishermen's Organisations and the Assertion of Local Interest in Western Sweden", ambos en *North Atlantic Studies*, vol. 3, nº 2, 1993, pp. 38-49 y 32-37 respectivamente. Su interés por las estructuras y causas del cambio y de la situación actual de los grupos estudiados nos colocan en la línea de una reflexión práctica al respecto.

el *Museo Naval* de Donostia⁸. Estas dejaron su lugar al año siguiente a otras: *II Jornadas de Antropología de las Comunidades Pesqueras - Antropologiako II. Jardunaldiak Euskaldunon Itsasoa*. En esta segunda ocasión se celebraron en el marco y con la colaboración del *Euskal Museoa* de Bilbao (*Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco*) parte de cuyo contenido también se publica ahora⁹.

Al respecto, hallamos en primer lugar una reflexión sobre la definición de la pesca y de los pescadores desde la antropología social. Concretamente J. Pascual, propone una visión de la antropología marítima o de la pesca más allá de análisis realizados solamente desde la base de las peculiaridades del medio. Ambito cuyos riesgos y aleatoriedad son patentes, pero cuya constatación exclusiva solamente nos conduciría a un nivel de la reflexión meramente descriptivo. Entrando en el debate antropológico actual, este antropólogo muestra cómo la metodología y las características no se desmarcan disciplinariamente del método y trabajo de campo general, aunque remarca no obstante, la importancia de técnicas de investigación propias donde el “saber estar” difiere del método empleado por ejemplo, para el caso de la agricultura. A esta reflexión metodológica le sigue el trabajo de P. Pérez Aldasoro también de carácter teórico pero enmarcado en la historia de la antropología haliútica. Se refiere a la obra de F. Barandiaran Irizar centrada en las formas de vida de antaño y en las preocupaciones por la situación del presente, en “la comunidad pescadora guipuzcoana de Pasajes de San Juan”.

Aunque F. Barandiaran Irizar, supedita el cambio de la cultura tradicional pesquera al factor religioso, sus aportaciones dan pie a P. Pérez Aldasoro para remarcar la pertinencia de la antropología marítima, desde donde sería posible llegar a nuevos datos sobre temas como el de la identidad. Al respecto el estudio de la cultura y sociedad pescadoras “podría contradecir muchos de los tópicos que se han utilizado para describir a lo vasco”. Postura ésta, opuesta a posiciones inmovilistas que no han tenido en cuenta las posibilidades de afrontar por ejemplo, aspectos como el del “nacionalismo y de la identidad vasca desde el prisma de las comunidades pesqueras”. Hay que considerar aspectos como “la influencia que el mar trae de fuera, la inmigración”, o el concepto de territorialidad, basados en realidades diferentes a las rurales.

Completando esta primera panorámica temática propia de la antropología social y cultural, en lo que a mi me toca, J. A. Rubio-Ardanaz, la reflexión se centra en torno a los elementos para el debate teórico propio de la antropología social y cultural que también atañen a nuestra especialidad. A la vez se hace una introducción a aspectos específicos, así como una referencia a datos técnicos y a la forma de producción propia de embarcaciones de bajura, presentes en la localidad vizcaina de Santurtzi.

Entroncando con estas tres primeras aportaciones etnológicas, J. I. Homobono, abre una segunda sección dedicada al ritual, la celebración y el entorno festivo. Su investigación

8. Intervinieron Mercedes García, Miren Egaña, Juan Apraiz, José María Unsain, Isabel Rey, Julio Grande, Iñaki Irigoien, Emilio Xabier Dueñas y José Ignacio Homobono, además de quien suscribe esta Introducción. La dirección y organización correría a cargo de José Antonio Quijera y Kepa Fernández de Larrinoa presidentes de las secciones de Folklore y Antropología respectivamente de *Eusko Ikaskuntza*. A ellos se suma la preciosa colaboración del *Museo Naval de San Sebastián*.

9. La dirección correría ahora a mi cargo con la colaboración de Kepa Fernández de Larrinoa. Intervinieron José Pascual, Javier Rosique, Esther Rebato, Enriqueta Sesmero, Ernesto López, Miren Koro Campos, Mauro Peñalba, Anton Erkoreka, Pío Pérez Aldasoro, Miguel M. Murugarren, Karmele Goñi, José María Unsain y Aingeru Astui. A sus trabajos se suma el de Antxon Aguirre Sorondo cuya temática se enmarca directamente en el contenido tratado.

amplía un marco ya iniciado por él mismo anteriormente en el área cultural vasca, en el que se acerca al ritual festivo arrantzale concretamente en su expresión “comensalística, sociable e identitaria”. Para ello, parte del principio por el que los rituales festivos, pautarían el ciclo anual de las actividades pesqueras en el marco de festividades de expresión comensalística. Estas expresan y reafirman según J. I. Homobono, la identidad colectiva de los pescadores y sus instituciones, tales como la cofradía, tripulación, familia, cuadrilla, sociedad o “txoko”, así como la identidad local de cada comunidad. El entorno festivo es tocado también por E. X. Dueñas e I. Irigoien, aunque ahora desde una perspectiva más descriptiva. Lo hacen tanto en base a la documentación histórica como a los datos etnográficos recogidos concretamente en Lekeitio (Bizkaia), en un intento por relacionar la celebración popular con la naturaleza del oficio pescador.

Viene a completar este segundo apartado, el trabajo de la etnomusicóloga M. García, preocupada por una puesta al día metodológica de la antropología de la música, en su aplicación en el ámbito cultural pescador. Si en el área cultural vasca en general se echa en falta su actualización, precisamente en las comunidades pesqueras queda claramente en evidencia. El ámbito arrantzale es un lugar en el que precisamente el cambio sociocultural se pone de manifiesto con la entrada de nuevas formas de organizar la pesca y con la adopción de nuevas técnicas y formas en la producción. Esto influirá sobre las propias manifestaciones culturales cuya manifestación musical también presenta nuevas formas de expresión y de comunicación. Desde este presupuesto será pertinente entrar a analizar tanto el repertorio tradicional como el de nueva conformación. M. García aporta una nueva perspectiva por la que habría que considerar cualquier manifestación musical, tal y como se evidencia entre los hombres y mujeres pescadores, cuyas comunidades se interrelacionan abiertamente con otras esferas sociales. Por esta vía se podría comenzar a hablar de la vigencia, supervivencia y renovación del repertorio musical.

Una serie de estudios de carácter histórico, componen la siguiente sección de esta publicación. Por su parte A. Aguirre Sorondo, se centra en un tema de interés para el conocimiento de la evolución de las técnicas y de la construcción de las embarcaciones. Realiza una amplia descripción histórica de los astilleros guipuzcoanos, poniendo de relieve los aspectos tradicionales entre los constructores de barcos y la especialidad artesanal y tradicional que ha supuesto esta profesión. A. Erkoreka por su lado, parte del interés por el papel desempeñado por las islas del litoral vasco en el desarrollo económico y social de las poblaciones costeras. Propone poner el punto de mira más allá de su papel meramente simbólico, para considerar aspectos como los económicos o los estratégicos por los que se llega, en momentos históricos concretos, a la “humanización” de estos enclaves isleños. Descubre diversas funciones que desde la Edad Media, han servido para delimitar los límites municipales y para la organización de la pesca. A éstas se suman otras de tipo militar y religioso.

Con una intención más relacional entre la organización social y la producción pesquera, en base a datos históricos que parten del siglo XIV y se detienen en los inicios del XX, E. López analiza la propiedad en la mar y el acceso a los recursos. Entra en la explicación sobre el régimen particular de gestión de los recursos pesqueros y la gestión del acceso a la pesca en el área cultural vasca. Muestra la oposición entre el mundo arrantzale organizado gremialmente y el resto de la sociedad. Es interesante su presentación del cambio histórico que culmina con la desaparición de los derechos exclusivos a finales del siglo XIX. Este hecho traerá consigo consecuencias en la estructura productiva de las cofradías materializado en 1873. A partir de este momento, aunque se siguen manteniendo esquemas productivos par-

cialmente gremiales, comienzan a entrar formas de organización capitalista que se manifestarán todavía más claramente con la aparición y difusión del vapor arrastrero.

E. Sesmero también hace una aproximación histórica de interés para el conocimiento del cambio entre dos formas políticas y económicas que influirán directamente en las comunidades pesqueras. Centrándose en Bermeo durante mediados del XIX, muestra la fuerte cohesión comunitaria mantenida a pesar de las nuevas influencias económicas. Su conocimiento supuestamente, nos serviría para entender algunas de las estructuras incluso actuales tal y como muestra la "personalidad que todavía mantienen, para su bien en tiempos de endurecimiento del neocapitalismo y la concurrencia internacional". Se complementan estas aportaciones históricas, fundamentales para la comprensión de la situación actual, los trabajos de M. Murugarren sobre "noticias de los libros parroquiales" en Guipuzkoa y la aportación de M. K. Campos y M. Peñalba sobre la "caza de la ballena y su influencia en los usos y costumbres". En cuanto a la investigación a partir de aspectos físicos y ecológicos, J. Rosique y E. Rebato argumentan asimismo sobre su contribución para el conocimiento del mundo de la pesca.

Se cierra este monográfico con una incursión en el terreno etnomuseológico cuya realización es primordial para el conocimiento de la sociedad y cultura pesqueras. Es así como J. A. Apraiz, y J. M. Unsain, junto a A. Astui hacen referencia a la labor etnomuseológica y de estudio y conservación patrimonial, aludiendo a los trabajos y ejes promovidos actualmente por el *Museo Naval de San Sebastián*, y el *Museo del Pescador de Bermeo* respectivamente. A. Erkoreka asimismo, en esta sección presenta el laborioso trabajo realizado por la publicación *Bermeo. Udalergi eta itsasoko gaiei buruzko aldizkaria*, como revista especializada en el tema de la pesca y la navegación en el área cultural vasca. Para terminar el volumen se ofrece una bibliografía actualizada como referencia para la investigación.